

Zeitoun, M., Mirumachi, N. y Warner, J. (2020). Water Conflicts: Analysis for Transformation. Nueva York: Oxford University Press, 184 pp.

Marina Morcuende Parrón*



lo largo de la historia de las civilizaciones, las confrontaciones entre diferentes organizaciones políticas —particularmente entre los estados— han sido gestadas, originadas o impulsadas en muchas ocasiones por la competencia por el control de los recursos naturales. No obstante, la percepción del valor y de la naturaleza de estos recursos ha ido mutando con el paso del tiempo y con las transformaciones en el pensamiento y en las realidades y necesidades técnicas y materiales de las sociedades; si varias centurias atrás la madera era considerada como un recurso natural de gran valor por su necesidad como fuente energética, material básico de la construcción y por su utilidad en el desarrollo de tecnologías, hoy el valor de este recurso es mucho más reducido tres sentidos anteriores, ampliándose, sin embargo, la importancia sustancial de su fuente de origen, los bosques, por otros motivos distintos.

El agua siempre constituyó un recurso estratégico —por múltiples razones— para las sociedades humanas (ciertamente, daría igual su número, su cultura, su economía o su tipo de organización política); esto se debe principalmente a la intrínseca vinculación entre el agua como elemento y la mera posibilidad de la vida. Sin embargo, el enorme crecimiento de la población mundial a lo largo del siglo XX y el

incremento del uso del agua para la producción de alimentos, energía y otros bienes, además —por descontado— de su uso directo como agua potable y medio para la higiene humana, han acentuado su valor estratégico y han intensificado, en consecuencia, los conflictos y problemas asociados a su propiedad, su control, su gestión, su reparto y a su sostenibilidad.

Por este motivo, la investigación actual en relaciones internacionales ha dirigido su mirada con especial interés hacia las cuestiones que atañen a la comprensión y debate epistemológico y ontológico sobre los fenómenos y procesos de la explotación, extracción, uso y reparto de los recursos naturales y, con particular atención, a los desprendidos de las discusiones sobre los recursos hídricos.

Este reciente trabajo de los investigadores Mark Zeitoun, Mirumachi y Jeroen Warner constituye un trabajo fundamental en el análisis las confrontaciones por recursos hídricos, especialmente transfronterizos. Esta obra, titulada Water Conflicts: Analysis for Transformation —en castellano, Conflictos del Agua: Análisis para una Transformación—, refleja no solo la preocupación por la cuestión, sino el interés por los impactos masivos —tanto para el ecosistema global como para las personas a título individual en cada

* Marina MORCUENDE PARRÓN,

Estudiante de tercer curso del grado en Estudios Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid, miembro de la revista estudiantil Autónoma Internacional y de la Asociación Estudiantil Americanista; es también miembro del Equipo Europa y de AUUMIMUN (asociación de modelo de Naciones Unidas de la UAM) y ha participado en diferentes simulaciones de Naciones Unidas como OEA'S MODEL, MUNUSAL, COMPIMUN y AUMUN, y ha formado parte del equipo de organización de Harvard Wordlmun. parte del mundo— que se desprenden de las disputas por alcanzar la hegemonía sobre los recursos hídricos (hidrohegemonía), así como los desequilibrios de poder entre los estados, que se perpetúan a través de los mecanismos de diplomacia y de los intentos de resolución de conflictos del agua en las diversas cumbres internacionales y tratados que se han celebrado hasta la actualidad.

Las investigaciones de Mark Zeitoun giran en torno al conflicto y cooperación transfronteriza en materia de agua, aspectos de política del agua y justicia social, y sobre cuestiones acerca del suministro y tratamiento de agua urbana durante e inmediatamente después de un conflicto armado, abordando estos temas desde teorías de varias disciplinas, con un interés particular por el papel que juega la asimetría de poder en estos debates. Por su parte, Naho Mirumachi ha centrado sus investigaciones en la política y la gobernanza del medio ambiente, en particular del agua; varias de sus obras anteriores condensan parte importante de su pensamiento sobre la economía política de las cuencas fluviales transfronterizas internacionales y los debates sobre el conflicto y la cooperación en aguas compartidas, colaborando en proyectos de investigación sobre seguridad del agua. En su caso, Jeroen Warner trabaja principalmente en la investigación sobre conflictos hídricos domésticos y transfronterizos, la gestión participativa de recursos y otras cuestiones de gobernanza y fenómenos y procesos vinculados a los desastres (política de crisis y desastres, construcción de desastres, resiliencia social, desastres urbanos, cultura(s) de desastres, etc.).

Con la intención de comprender y explicar de manera holística la complejidad de las controversias entre estados ocasionadas por el control del agua, los autores han utilizado en esta obra un enfoque diferente

y original, "Trasnformative Analysis", a través del cual proponen explicar las situaciones de conflicto entre estados, así como los daños que estos causan a las poblaciones que se encuentran atrapadas en medio de las disputas y el sufrimiento asimétrico entre unas poblaciones y otras causado por estos daños. Este análisis sigue una serie de puntos centrales en torno a los que gira el estudio, empezando por entender los flujos y ciclos del agua como recurso natural finito, aunque renovable, y las alteraciones en estos que tanto la acción humana como la propia naturaleza —cambiante— pueden producir en estos.

Los autores consideran fundamental entender el funcionamiento de los recursos hídricos y la multiplicidad de formas en las que estos se pueden encontrar, haciendo similar hincapié en la necesidad de conocer tanto los escenarios económicos como los contextos geopolíticos que los acompañan, con el fin de profundizar en la complejidad que engloba cada conflicto y ofrecer un análisis con más matices sobre la realidad de la escasez de recursos hídricos, que lleva a tales conflictos por el control del agua.

Para hacer el análisis más completo y objetivo, los autores dotan de gran importancia al recorrido histórico y a la trasformación de los conflictos a través del tiempo; numerosos conflictos y escenarios de competencia por el control de los recursos hídricos datan de hace siglos, igual que las disputas entre algunos estados por convertirse en hegemón en las diferentes regiones en las que se producen estas situaciones. Es por estos motivos por lo que los autores consideran que la historia y las diferentes narrativas e interpretaciones de la misma son tan determinantes como cualquier otro factor que se pueda tener en cuenta a la hora de realizar el análisis; esto permitiría entender la experiencia pasada de los conflictos por los recursos hídricos, la disponibilidad de los mismos, los usos que se hacen de estos, su transformación a largo plazo —sea esta el agotamiento de los recursos hídricos, las consecuencias del cambio climático, los efectos de la acción humana, o la propia trasformación natural de los estos recursos— y las diferentes maneras en las que se han tratado de solucionar dichos conflictos mediante cumbres y tratados internacionales, o a través de la cooperación.

El trabajo destaca por ser un estudio que aporta un enfoque cargado de matices necesarios para entender las disputas interestatales por los recursos hídricos, resultando un instrumento de apoyo y trabajo muy completo, que conjuga los datos y elementos formales del debate actual sobre los conflictos del agua con el análisis profundo de la historia que conecta estas disputas, así como las diferentes narrativas de esta historia. Con ello, los autores proporcionan un enfoque de análisis que reúne conceptos y herramientas necesarias para comprender los conflictos entre estados por el control de los recursos hídricos y las relaciones de poder que se gestan en el seno de estas disputas; esto permite explicar las acciones que los estados llevan a cabo en su interés por mantener el status quo y aprovechar las oportunidades que surgen en el escenario global para transformar la correlación de fuerzas a su favor, o para ignorar o desviar los movimientos que puedan perjudicar sus intereses.

Este trabajo de Zeitoun, Mirumachi y Warner constituye un aporte fundamental para comprender los escenarios posibles para una transformación del análisis sobre los conflictos por el agua, aportando una perspectiva que conecta los elementos del debate con un enfoque hidrosocial como punto analítico clave para lograr el

progreso en la práctica y en la realidad de los conflictos, abogando por la cooperación y la implantación de políticas claras que sustenten los acuerdos transfronterizos del agua. En la obra Water Conflicts: Analysis for Transformation se presenta como fundamental considerar que la transformación de los conflictos interestatales por los recursos hídricos no significa, en absoluto, la existencia de ganadores y perdedores en las disputas como tampoco debería consistir en eliminar de la ecuación de análisis las luchas por los valores y prioridades en el uso del agua---, sino en la necesidad de abordarlos desde una combinación de todas estas cuestiones y con base en una perspectiva que afronte también la comprensión histórica de la competencia por los recursos a nivel global.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) Universidad Autónoma de Madrid, España https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales ISSN 1699 - 3950

facebook.com/RelacionesInternacionales









